



Equipo de Washington Central para Agricultura y Animales

Hoja de datos #1024-2003 S

La Fecundidad de los Toros

Jean Smith, Agente de la Extensión WSU
Traducido por Patricia Horn

El proceso de valorar a los toros para su aptitud fecunda es probablemente una de las prácticas de manejo que menos se entiende en la ganadería que produce vacas con sus crías. La fecundidad es sin duda una de las más importantes características de los toros, porque un productor de vacas con sus crías obtiene la mayoría de sus ingresos directamente por el número de becerros que nacen cada año en la manada.

El estado de fertilidad de los toros puede imponer límites al programa de crianza. La proporción de infertilidad de toros en los Estados Unidos y en el Canadá se juzga ser entre el quince y el veinticinco por ciento. En la mayoría de los casos, se considera que los toros que han estado en la manada por un año o más son los que se piensa ser buenos para crianza, pero esto no es del todo cierto. Hay algunos factores que pueden afectar la fecundidad futura de cualquier toro; por ejemplo, su edad, estado de salud, y si ha recibido heridas. Aunque un toro sea comprobado semental al tiempo de comprarlo, es importante darle un examen para verificar su aptitud para la crianza, a los 60-90 días antes de juntarlo con las vacas. Este examen en inglés se conoce como "breeding soundness evaluation" o BSE, lo que indica valoración de aptitud para engendrar. Un examen básico BSE consiste en: 1) examen físico; 2) examen de los órganos de reproducción; 3) dimensión de la bolsa que contiene los testículos (el escroto); y 4) evaluación del fluido seminal.

Las normas que se usan para medir la aptitud del toro son: 40% capacidad de los testículos, tomando la circunferencia del escroto; 40% morfología de las células del semen (es decir, su forma); y 20% la habilidad de éstas para moverse. Los toros que sacan cifra de más del 60% y que no están limitados por desarreglos físicos o de los órganos de reproducción, se consideran ser buenos sementales. A aquellos que sacan entre el 30% y el 60% se les considera ser buenos pero no de los mejores; y aquellos que demuestran una cifra bajo del 30% deben ser considerados como inaptos para engendrar.

Estas valoraciones dan al ganadero un modo económico, inmediato y objetivo para valorar la potencia de los toros y poder escoger los buenos sementales para su manada. El BSE es de uso mayor antes de la temporada de engendrar, o al tiempo de comprar o vender un toro. Es un modo de valorar la capacidad del toro, así pudiendo eliminar de la manada a aquellos animales que no tengan la suficiente potencia para engendrar.

Recuerde que un toro puede tener las características genéticas que Ud. desee para mejorar la manada, y es posible que ese individuo produzca semen de buena calidad, pero no podrá servir de semental si no es capaz de cubrir a las vacas. Observando a un toro cuando monta, Ud. podrá identificarle posibles problemas en el lomo, patas, y piernas, o notar cualquier otro problema que pueda prevenir que el toro complete el acto de engendrar.

La dominancia del toro contra los otros es otro factor que también muchas veces se descuenta en los programas de crianza. El toro más dominante de la manada suele ser el más viejo y el que pesa más, y el que ha vivido más tiempo en la manada. Por eso es de mucha importancia el modo en que se agrupan los toros en los campos de engendrar. El mantener a los toros viejos en el mismo campo con los más jóvenes puede contribuir a la disminución de la eficacia reproductiva. Al llegar a los cuatro o cinco años, la habilidad reproductiva de los toros se va haciendo menos, pero su aptitud para dominar sigue muy alta. Ya que los toros mayores suelen impedir que los toros jóvenes y más potentes se apareen con las vacas, es posible que su manada no pueda llegar a su óptimo porcentaje de reproducción de becerros.

Cuan más aprenda Ud. acerca de sus sementales, mejor podrá llegar a esa óptima combinación de factores que dan capacidad para engendrar, tomando en cuenta la edad, el carácter agresivo, y la eficiencia del toro, para asegurar que el año siguiente resulte exitoso y productivo.